

EL BLOQUE

PERIODICO DEFENSOR DE TALAVERA Y SU DISTRITO
Se publica quincenalmente.

AÑO IV, EPOCA II

Toda la correspondencia al Director
Calle del Oro núm. 2.

Talavera de la Reina 12 de Junio de 1919

Anuncios, á precios convencionales.
Número suelto 5 céntimos.

NÚMERO 64



PRIMER ANIVERSARIO DEL SEÑOR

D. José de la Bodega y Teyxandier

Que falleció cristianamente en el Señor

EL DÍA 17 DE JUNIO DE 1918

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS
Y LA BENDICION DE SU SANTIDAD

R. I. P.

Su desconsolada viuda D.^a Isabel Ortega y G.^o-Hernando,
su hija D.^a María del Carmen; hijo político D. Justo Díaz y
Gómez; nietas, nieto político, primos, sobrinos y demás pa-
rientes,

RUEGAN á sus amigos encomienden su alma á Dios.

El funeral de aniversario se celebrará el martes 17 del corriente,
en la Iglesia filial de Santa Leocadia de esta ciudad, á las nueve; y las
misas que se digan durante el mismo, en referida Iglesia, serán apli-
cadas por el eterno descanso de su alma.

Los Emms. y Rvms. Cardenales Arzobispos de Toledo, Sevilla
y Valladolid; los Ilmos. Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Sala-
manca y el Ilmo. Sr. Admor. Apostólico de Jaén, tienen concedidas
indulgencias en la forma acostumbrada.

ACLARACIÓN NECESARIA

SOMOS LOS MISMOS

Para los que, como el gran Costa, pretendemos exterminar con cultura y alimentación, despensa y escuela, según pedía el insigne patricio, el «bacilus» del caciquismo, representa un paso atrás, un enorme retroceso, el resurgimiento de la política berueta, amparada y defendida por muchos de aquellos que se decían y eran sus más irreductibles enemigos.

Se nos quiere demostrar que esas concomitancias tan inconcebibles y absurdas, que han crispado nuestros nervios y han llenado de indignación nuestra mente y de asco nuestra conciencia enamorada de puros idealismos, reconocen como causa remota el bienestar de nuestro pueblo y el logro de nuestras aspiraciones. Pero como nosotros, por más que ahondamos con la mirada en los lejanos horizontes, no llegamos á descubrir la virtualidad y finalidad práctica de estos procedimientos, de estos extraños maridajes, que patentizan la falsedad y mentira de la política, no podemos dejarlos pasar sin nuestra censura, aun que al hacerlo hiera nuestra pluma la sensibilidad y el buen nombre de personas muy estimadas, cuya actitud en estos momentos es tan discutida y da margen á que la fantasía se desborde, á que la crítica más dura clave en ellas sus garras, y la duda y el

desaliento se adueñen de sus más fieles y sinceros adeptos.

Consideramos tarea difícil la de acallar las voces de unos y los gritos de protesta de otros; y como intentar lo sería perder el tiempo, y exponernos á que se nos tachara de fanáticos de una causa, cuyo fanatismo cegaba y obscurecía nuestra inteligencia para no dejarnos ver lo que la realidad ponía ante nuestros ojos, renunciamos á esa empresa; y en estas líneas sólo queremos expresar á la opinión, al pueblo, que nosotros seguimos en nuestro puesto y de él no nos retiraremos, pese á quien pese y moleste á quien moleste; que nuestro lema es el mismo; que no se nos convence ni con promesas ni con dádivas; que no estamos conformes ni lo podemos estar con ciertas afinidades que derrocan todo un historial, y que como estamos plenamente persuadidos de que el Sr. Beruete y su taifa son un perjuicio para Talavera, les seguiremos combatiendo con más fuerza, con más tesón, y nos separaremos de todos aquellos que con nosotros, y como nosotros, condenaron antaño su caciquismo nefasto y ahorrá giran en torno suyo; le adulan, le sirven, le prestan ayuda para reconquistar el terreno perdido; le dan su cooperación personal para hacerle el juego, y arrastran críticas y censuras que, al favorecer al que era su enemigo, dañan y perjudican grandemente su causa, la noble causa que un día levantó nuestros espíritus y nos hizo concebir la rosada ilusión, la her-

mosa esperanza de ver extirpado de nuestro suelo el cada vez más nefando influjo del caciquismo que tantos males tiene derramados en nuestro pueblo.

Eramos antiberuetistas; somos antiberuetistas; seremos antiberuetistas.; y públicamente advertimos á quien debe saberlo, que pretender de nosotros otra cosa, querer que nuestra pluma cambie de rumbo y que nuestra conciencia acate lo que siempre rechazó, es exponerse á consecuencias cuyo resultado se vería cuando no fuera tiempo de remediarlas.

Tenemos dicho que antes que políticos somos talaveranos; y, fieles á nuestra consigna estaremos al lado de aquél ó aquéllos que trabajen por nuestro pueblo; y como esto no lo podemos esperar ni del cacique ni de los suyos, que hoy se vanaglorian del avance conseguido, continuaremos frente al señor Beruete y su taifa, y seguiremos luchando por exterminar ese asqueroso «bacilus», de que nos habló el insigne Costa, al que creíamos agonizante, y ha hecho su aparición infeccionando el espíritu de sus enemigos de ayer, y marcando una hora de retroceso en la marcha de la redención política talaverana.

LAS ELECCIONES EN TALAVERA

Del día de la farsa

Asco y vergüenza.

Una vez más se alzó el viejo y podrido tinglado de la farsa política y se representó la burda comedia, en la que se suprimieron aquellas escenas violentas, rayanas en los linderos de la trágico, que en elecciones anteriores presenciáramos, sustituyéndolas por otras que serían dignas de risa sino ocultaran cosas, tan absurdas y anómalas para los que no somos políticos, que producen asco y vergüenza, indignación y rabia.

Una vez más, como en nuestro editorial anterior anunciábamos, queda Talavera irredenta, y sufriendo la indiferencia y el desprecio del cacique, que este año se ha bañado en agua de rosas, comprada con los miles de pesetas ahorradas en la elección, y se ha paseado por nuestras calles en este día, acompañado de nuestras autoridades, bien seguro de que las extridencias de las luchas pasadas yacían rotas, maltrechas, muertas, en el espíritu desilusionado de aquellos viriles ciudadanos que las esgrimieron como protesta y arma de combate.

Sorpresas inesperadas.

Y han ocurrido en estas elecciones cosas tan inesperadas, tan sorprendentes é inexplicables, que fueron causa de que la opinión sensata, y el núcleo numeroso de antiberuetistas convencidos, sintieran repugnancia y se hayan limitado á cumplir con su deber de ciudadanos, aquellos que pudieron hacerlo por no estar excluidos del Censo, sin cuidarse ni preocuparse de más; lo que dió motivo para que el día transcurriera sin la animación propia de estos asuntos, en un ambiente de hastío, de des-

precio que ha restado al cuadro todo su clásico saber españolista.

La única nota de color la dió nuestro inocente y cándido director J. de Castro, que la noche antes de la elección, al ver que el Sr. Alonso-Castrillo se retiraba, por causas de todos conocidas y que juzgamos muy nobles y muy dignas, aceptó la humorada que unos cuantos amigos cordiales y sinceros le proponían, y lanzó su candidatura para no dejar solo á su eterno enemigo Sr. Beruete, y con el único propósito de que, persuadido de que la gente de orden, la que no se vende le daría el voto, como así lo hizo, se gastara el cacique unas cuantas pesetas, como se las ha gastado comprando unos cientos de sufragios para obtener una mayoría ridícula ya que disponía del elemento oficial.

La historia se repite.

Y ya que hemos hablado del elemento oficial, justo es consignar con qué descaro, con qué altivez se ha mostrado á favor del Sr. Beruete, sirviéndole con suma diligencia, á pesar de que era insignificante el enemigo que luchaba en contra.

No se nos olvida cuánto fé, cuánto ahinco puso el Sr. De-Combes en las anteriores elecciones para defender y apoyar la candidatura de D. Tomás; pero aquel afecto, aquel interés quedan reducidos á la nada, ante el que ha desplegado en las actuales nuestro alcalde Sr. G. de Rivera, que tanto y tanto censuró entonces á D. Leopoldo.

Y es que la historia se repite y al repetirse, es muy frecuente que sea corregida y aumentada, como la segunda edición de una obra.

Bombo y platillos.

Satisfechos y orondos los beruetaistas con el clamoroso triunfo de su señor, le celebraron aquella noche acudiendo á la casa del papá, la que indudablemente es de sólida construcción, cuando no se derrumbó al acoger en sus salones personas y personillas que en otros tiempos deseaban su completa destrucción.

Hubo dulces y pastas; corrió el Jeréz y el Champang, como en las clásicas bacanales; se abusó de las *Aguilas Imperiales*; se rió hasta el desternillamiento; se aplaudió y vitoreó al querido Diputado; y el Sr. Alcalde, particularmente, obsequió á nuestro representante en Cortes con una *serata d'onore*, á cargo de la Banda municipal.

Nosotros pasamos por allí, y al descubrir entre los concurrentes á ciertos señores y ver su cara de satisfacción y alegría, huímos de aquel lugar renegando una vez más de la política y sus mentiras.

¡Pobre pueblo!

Y en tanto que el caciquismo vuelve á triunfar, más pujante que nunca, y con la esperanza de que todos tendremos que ser beruetaistas á la fuerza, Talavera tiene que manumitirse y soportar el castigo que merece por su apatía, por su idiosincracia, por su indiferencia en cosas de tanta monta.

¡Pobre pueblo!

Lo que va de ayer á hoy

Como escribía Rivera

Quando los hombres, por causas nada loables, cambian de postura en su actuación ciudadana y caen en los mismos vicios que ellos censuraron, merecen de nosotros, de los que *no nos mudamos de camisa... política*, que, inocentemente y sin intención de excitar sus nervios, les recordemos pasajes de su pasado historial.

Y como nuestro Sr. Alcalde parece, por los hechos, que ha desertado del maurismo, y que para él «no hay más Rey ni Roque»... que Beruete, es acreedor á que, para tortura suya y para ejemplo y lección de nuestros lectores, transcribamos algunos párrafos, *pregoneros de su antiberueltismo rabioso* cuando era concejal de la oposición y escribía en aquel simpático decenario *La Región*, que el Sr. González de Rivera y el consecuente maurista Sr. García Carrasco fundaron y escribían para combatir, como lo hicieron gallarda y virilmente, al caciquismo berueta.

Y basta de preámbulo..., y ahí va lo que el Sr. G. de Rivera sentía ayer.

El concejal Sr. G. de Rivera tira de la manta.

«En averiguación de lo que pudiera haber sobre el particular (aun á sabiendas de que nada se sabría de cierto) nuestro querido compañero, el concejal Sr. G. de Rivera, *tiró un poquito de la manta...* en la sesión extraordinaria del viernes, 7 del actual, para desarropar á la representación berueta allí presente, que no se inmuta ante el estirón que el batallador concejal maurista larga desde su escaño.»

«... y el buen concejal, con su alto criterio y conocedor de la realidad, dice á sus compañeros de Concejo:

¡A dimitir tocan!

Esto es, que ante las circunstancias excepcionales, la anómala y poco airosa situación de nuestros ediles, despreciados por el Sr. Beruete, la solución propuesta por el Sr. G. de Rivera creemos es la más acertada.»

(«La Región» 1.º de Junio de 1916.)

«Zaragozá habla claramente á Beruete, diciéndole existe un gran fracaso para las huestes liberales berueta. ¡Muy bien, amigo; eso es conocer la verdad y así se dice!»

«Impresión debiera haberle producido al Diputado la confesión de Zaragozá, pero ¿por qué? si no es nuevo para él saber que el distrito, y especialmente Talavera, no le quiere...»

«Aunque alguien niega cierto criterio á nuestro representante en Cortes, bien pronto su imaginación le hizo ver solucionado el conflicto.»

«... y lo poco que esta conducta favorece al Diputado que, como sabemos, no goza de grandes simpatías.»

«Breves hemos de ser, pero la tardanza en llegar el nombramiento nos sugiere dos preguntas que, á guisa de comentario hacemos, y que el público, por sí ha de contestar: ¿Qué merece el hombre que solicita un favor, le recibe, y no cumple después cuanto ofreció? ¿Qué influencia demuestra un señor Diputado si, contra su deseo, influencias particulares pudieron más que la suya?»

(«La Región» 10 de Julio, de 1916)

«A la larga serie de motivos que el Sr. Beruete tiene para que en el distrito se le mire con desdén y se estime en poco su representación, vienen á unirse los originados por las represalias y derivaciones de la lucha que, en los comicios, ventilamos en el próximo pasado Abril.»

«La voluntad del distrito vióse bien claramente cual era. No quita que el soborno y todas las malas artes de los electores dieran al Sr. Beruete una mayoría de votos, para que perdure (de cada vez más vehemente) la protesta de los más ante la insistencia en seguir representando á un distrito en el que, ni lo que se puede llamar amigos encontró.»

«... la negativa sistemática y solapada del diputado á cumplir compromisos adquiridos... son méritos que se van adquiriendo para la hoja de servicios del Sr. Beruete en el distrito.»

«Por, él sigue Talavera en un completo caos administrativo;... y seguirá el Sr. Beruete no haciendo nada por Talavera.

(«La Región» 20 de Julio de 1916.)

«La solicitud de los chicos del berueltismo para con G. de Rivera, sentándole en la presidencia interina, se trae las de Caín; y si nó ya nos dirá el tiempo como se interesan á estos señores por Talavera, y como hilan los cirineos del héroe de Illán (¡...!)»

(«La Región», 1.º de Agosto, de 1916.)

«Abandonado el distrito de Talavera al azar de una política personalista, son enormes los perjuicios que el caciquismo de Beruete y sus secuaces nos están originando.

(«La Región», 10 de Septiembre, de 1916)

Ancho y fructífero campo nos ofrece la colección del simpático decenario «La Región», para seguir espigando en él frases, pensamientos, conceptos, juicios, *piropos y palmas* nacidos en el cerebro del Sr. G. de Rivera cuando era periodista, concejal de la oposición y talaverano antes que político...; pero ¿para qué más? Con los transcritos queda demostrado lo que va de ayer á hoy...

Y nos atrevemos á ofrecérselos al señor Beruete, para que vea como pensaba de él y como le trataba, el que en la noche del domingo 1.º del actual, para celebrar su enorme triunfo en las elecciones, ordenó *particularmente*, (no como Alcalde) que la Banda Municipal fuera á tocar el *bombo y los platillos* en honor del Diputado que cuenta con tantas simpatías en Talavera.

Y al Sr. G. de Rivera le recomendamos, que es preciso tener más memoria y ser más consecuentes, para evitar caídas en la ciénaga donde se agitan todos los vicios que, antaño, condenó su pluma.

Claro que todo tiene su misterio, y el de esto se despejará en el próximo número, cuando nosotros *tiremos de la manta*.

Recuerdos.

Por ausentarse su dueño, se vende la finca denominada *La Argentina*.

Consta de una casa con cuatro habitaciones, cuadra, zahurda y dos pozos, uno de ellos con molino de viento para la extracción de aguas.

Para tratar de precio y condiciones con su propietario Félix Morales, Puento Moris, 2.

NI EN SERIO NI EN BROMA

Yo y Beruete, ó la hormiga y el león

A mis electores.

Colocada la mano sobre el corazón, plena el alma de orgullo santo, y en serio, hago público testimonio de gratitud y reconocimiento á los cuatrocientos y pico de electores que me honraron con su voto; distinción inmerecida que para mí representa el más preciado galardón. ¡Gracias, pues, queridos paisanos... y no me abandonéis cuando, en las primeras elecciones, vuelva á presentar mi candidatura para diputado á Cortes por este distrito!

¡Y que volveré á la lucha... es viejo! Y tengo para ello mis razones contundentes y poderosísimas, como son las de saber que, con números á la vista, cuento con más simpatías y más amigos que Beruete en Talavera...

Yo, candidato popular surgido de la noche á la mañana por arte y encantamiento de unos cuantos amigos, que me llenaron la cabeza de humo haciéndome creer que reuno facultades *dipuladas* (valga la palabra) admirabilísimas; yo, presunto representante en Cortes por este distrito y siempre que no os mudéis la camisa, que fui á la lucha para patentizar mi probado antiberueltismo y no dejar solo al enemigo..., puedo decir alto, tan alto como me permita mi voz, que está hecha á la medida de mi estatura, que en la contienda he obtenido, aquí en nuestro pueblo, más votos que Beruete. Y para demostrarlo, basta una sencilla operación aritmética.

Mi contrincante (creo que puedo expresarme así) tuvo en Talavera 992 votos; yo alcancé la hermosa cifra de 455, pocos más ó menos; pues bien, esa diferencia á favor suyo es nula, porque de los novecientos y tantos tenéis que deducir 426 que compró (esa es la palabra) á la Casa del Pueblo, cuando á las dos de la tarde, hora en la que por cierto había tormenta como recordáis, vió que la *tempestad* de la derrota se le venía encima; descontad 200 aproximadamente del elemento oficial que, por orden superior, tuvo que votarle á la fuerza; sumad ahora estas dos cantidades, haced luego la resta consiguiendo del número total de los votos obtenidos por el Sr. Beruete..., y os convenceréis de que ha sido nuestra la mayoría...

¡Así estoy yo de orgulloso desde aquel día! ¡Ahí es nada, derrotar al cacique! ¡La hormiga venciendo al león! Porque de lucha de un león y una hormiga, puede calificarse la mía con Beruete en todos sentidos.

El es poderoso, como el rey de las fieras; yo humilde y laborioso, (modestia aparte) como la hormiga; el tiene quien le sirva, como dueño y señor de haciendas; yo tengo que servir y afamarme para llevar á mi casa, como la hormiga hace, las provisiones; él, al igual que el de la fábula, puede satisfacer sus caprichos y ambiciones *quá nominor leo*; yo, si quiero alguna cosa superflua he de conseguirla con el sudor de mi frente; yo... ¿pero á qué más pruebas?

Fué la lucha del león y la hormiga y, aunque desiguales nuestras fuerzas, ya vistéis que pude ocasionarle un disgusto (date tono, Koripillo) si la cosa se piensa antes. ¡Que á veces la hormiga sube á la cabeza del león, y le pica, y martiriza, y molesta, y el rey de las fieras no puede deshacerse de su enemigo..., y se cumple lo de: «no hay enemigo pequeño!»

Y basta ya que me voy poniendo *lotoso* y no quiero aburrir á mis electores.

¡Ah!, se me olvidaba decir, para que la verdad brille, que yo también compré votos y falté, como el Sr. Beruete, á la Ley. Yo di *cincuenta céntimos* á Quintín para que, en honor mío, se bebiera unas *limpias* de «peleón» ya que no podía ofrecer, como mi contrincante, el espumoso Champang. Y que recorri los Colegios en unión del *supradicho* Quintín porque las autoridades no podían venir conmigo por estar acompañando al Sr. Beruete...

Os repito mi agradecimiento, y me ofrezco á todos incondicionalmente... y hasta otra.

PEDRO J. DE CASTRO

¿A qué, pues, caminar...?

En el tren

Arranca el tren pesada y lentamente, muy lentamente.... Luego acelera su marcha poco á poco. Es noche ya. Llueve. No hay en el cielo estrellas. Todo es triste. Triste y frío. De vez en vez, en la negrura, un pueblo cuyas luces, allá en la lejanía, velan su dulce y apacible sueño. El tren, ya en la llanura, resoplando y rugiendo, vertiginoso marcha lanzando bocanadas de humo negro. Una estación. Una parada breve, y á proseguir de nuevo la carrera frenética, hasta otra estación. Y así siempre, corriendo vertiginosamente, ciegamente.... Y todo, ¿para qué? ¿Para qué? Y pienso que así, como este tren, es nuestra vida, nuestra vida que pasa como un sueño entre dos estaciones de un colosal ferrocarril quimérico....

Todo pasa brutal, inexorable en nuestra pobre vida, todo al vuelo.... Alguna vez una parada breve, un descanso fugaz en el trayecto y á seguir, á seguir siempre, avanzando á la estación en donde pararemos definitivamente y para siempre.... En este horrible fuego

de la velocidad, un día nefasto —lleno de juventud, de vida lleno— yo también me abrasé. Qué viviría más y mejor creí, veloz viviendo. Y en locos ideales é imposibles anhelos, en luchas, por lo ruines, despreciables, en un vivir sin orden y sin freno maté mi juventud moral y física; la juventud del alma y la del cuerpo. Tan aprisa bebí en la fuente clara del placer, de la dicha, del contento, que ya mi fuente encuéntrase agotada y yo sin dicha y sin placer me encuentro. Para apagar mi sed no tengo ahora otra fuente que la de los recuerdos, que es fuente de tristeza, de *nostalgia* y de dolor. Mi voluntad se há muerto, como murieron sueños é ilusiones y esperanzas murieron. Y en estas noches tristes noto espantado, que mi pensamiento nada estúpidamente en el vacío disgregado y disperso.... Todo pasa, se esfuma y desvanece; todo muere. ¿A qué, pues, nuestro intento de retener lo que, como nosotros, á la nada irá luego....? Ya no tengo fé en nada; se quedó entre las zarzas del sendero, quizá en el mismo sitio que, en girones, quedaron juventud y sentimientos. Y sin la fé que salva y enardece, y sin la juventud que es vida y fuego, sin que ni una esperanza, ni una ilusión me alumbre sonriendo..., ¿á qué seguir la inútil caminata por el fatal desierto?

AGUSTÍN LUCIO

TALAVERA PROGRESA

LA SUCURSAL DEL BANCO DE ESPAÑA

Hace muchos años que se venía hablando de este asunto que ahora, según los autorizados informes que tenemos, va á convertirse en realidad, en muy breve plazo, para honra, provecho y fama de nuestra querida ciudad tan merecedora y tan falta de cosas como ésta. Practicando las oportunas gestiones se encuentra entre nosotros el Sr. Inspector general de las Sucursales de nuestro primer establecimiento de crédito; y sabemos lo bien impresionado que está y las halagüeñas manifestaciones que hace, y que son nuncio de que será un hecho la instalación de referida Sucursal, cuya importancia no es preciso encarecer.

Luiciado por el Sr. Alcalde se le obsequió á nuestro ilustre visitante con un banquete al que asistieron las autoridades, concejales, comerciantes y mayores contribuyentes, sabiendo que en él reinó el mayor entusiasmo, y que el agasajado ofreció hacer cuanto á su alcance esté para conseguir los deseos de este hermoso terruño.

Que así sea.

AL MARGEN DE LA LUCHA

Cosas de mi pueblo

Las elecciones suelen ser piedra de toque para probar la firmeza ó falsedad de las convicciones políticas, de los entusiasmos más desbordantes por una idea, por un candidato, y hasta del afecto personal que, pareciendo entrañable y sincero, resulta á veces ficción y mentira.

Ciertamente que no es privativo de este pueblo ver como evolucionan los hombres, y como giran al rededor de las circunstancias y las conveniencias; ciertamente que es la inconstancia, una de las cualidades más desarrolladas en el espíritu español y que, por tanto, no debería causarnos asombro contemplar, cómo aquellos talaveranos que en la pasada contienda electoral estuvieron al lado de uno de los candidatos, hayan estado en éstas remisos y reacios á volver á ocupar el puesto que defendieron; ni que otros desertaran de las filas de éste, pasándose al campo contrario para combatir contra el que fué su caudillo.

Yo comprendo lo mucho que habrá sufrido el Sr. Alonso-Castrillo, cuando se ha encontrado con esos hombres veltas, ramiristas ó borrajistas ayer, beruetistas hoy; yo no dudo la admiración que le debe haber causado la incomprendible actitud, la *media vuelta* de muchos que él creyó adeptos; yo me explico su desaliento y, como consecuencia, su retirada de la lucha., pero no puedo aplaudir su decisión porque más vale una derrota honrosa, que una huida en visperas de la batalla....

Y yo que pezo de franco y de sincero, y que esa sinceridad y franqueza me hacen expresar mi pensamiento en toda su desnudez y despojado de equívocos; yo que, por no ser político, odio y detesto á todos esos *anfíbios* que con asombrosa prodigalidad se crían, viven, medran y desarrollan en la fauna política talaverana; yo que me gusta ser consecuente, porque entiendo que la inconsecuencia es una cualidad que encaja admirablemente en los niños y en las mujeres pero que no *le va bien* al hombre, confieso lisa y llanamente, que me ha llenado de amargura la retirada del Sr. Alonso-Castrillo, como de pena me llenó ver al señor Borraro hablando y departiendo con los *primates* del beruetismo... ¡Y es que yo no valgo para estas cosas! Yo llamo pan al pan y vino al vino, como buen castellano; y en consonancia con mi manera de ser, tengo que censurar las concomitancias, aproximaciones, componendas y demás... *cosas de mi pueblo*... que han dado el triunfo más inmerecido al Sr. Beruete.

Y de... *cosas de mi pueblo* y trampas y mentiras de la política, calificaremos la actitud del Sr. Borraro; y el beruetismo *enrajé* del Sr. Rivera; y la preponderancia en el coto municipal del Sr. Uzquiano; y la abstención de los amigos del Sr. Alonso-Castrillo..., y el que los talaveranos consintamos que, de nuevo, vuelva el cacique y sus secuaces á imperar sin la menor protesta.

¡Fueran todos como mi fraternal amigo J. de Castro y los cuatrocientos y... pico de ciudadanos que le han honrado con su voto, y es indudable que no ocurrirían estas... *cosas de mi pueblo*..., dignas únicamente de que sucedan en *Villaceporro de Abajo!*

Koripillo.

Este periódico se vende en la Librería de D. José del Camino.

Canalejas, núm. 19.

Verdades que amargan
y consecuencias que tocamos

Penoso es el campo que pudiendo ser llano hacemos los hombres escabroso y estéril. El 10 de Febrero recibió este vecindario papeleta de aviso que nuestro Ayuntamiento comunicó sobre plagas del campo, por cierto sin firma de su Presidente; y si justo es este nuevo tributo, que á todos interesa también, creí fuera para su casi extinción, sobre los muchos que ya este año hemos tenido que soportar y que en números anteriores indiqué con un silencio sepulcral que me agrada; resulta ahora que es tan penoso como ese campo la ruina con que nos amenaza por la infinidad de langosta que en bastantes sitios del término de Talavera tenemos, y más aún en Valdellozo, sólo por abandono de nuestras autoridades, de quien hace cuatro meses me desligué viendo confirmado cuanto mi imaginación presentía, pues en primeros de Enero tenía ya mi queja el Sr. Director de EL BLOQUE cuando decía: ¿Por qué Valdelloso continúa sin romper? ¿Para qué se han recaudado estos fondos? ¿Qué es lo que se ha hecho en evitación de tanto mal? ¡Dar unas huebras sin provecho, y apremiar á todo el mundo, siendo él el primer moroso. Recuerdo propuso ante varios concejales que podía citar (estando uno conforme), se cedieran, mediante un canon, á los pobres la hoja que hace tiempo está acordado variar, y que la hoja del centro (mueca rota) se arrendara por dos años, con la condición de romper; ahorrándose así gastos que no podía soportar el Ayuntamiento, ó sea que todo él fuera roto. Así hubiera tenido ingresos sin malgastar lo que ha gastado inútilmente y teniendo el foco de esta plaga allí, variando por completo la decoración, si el inconveniente que había eran los ganados de feria hubiérase anunciado con tiempo en el *Boletín Oficial*, porque para tres días podían sus dueños alimentarlos; y cuando causa mayor obligaba nadie hubiera protestado de una cosa tan justa que repercutía en bien general.

Mi proposición quedó desestimada; y ahora que se verá el resultado quiero y debo eximirme de lo que por derecho propio me corresponde. Siempre estimé «vale más prevenir que remediar», y como mis anteriores manifestaciones duermen con la indiferencia ante la fuerza quiero desahogar mi conciencia que como á todo ser debe interesar, ya que suframos los perjuicios de estas plagas porque han de alcanzar á todos.

Ignoro el acuerdo que háyase tomado sobre tan perentoria situación, pero seguramente sucederá como con todo. Cobremos doscientas y pico multas impuestas sobre bajadas á pesar de que el tiempo ahora es seco; si llueve se condenaran con agua temporal, y á ese paso habrá para gasolina aún cuando no sea más que para su finca. Los demás tenemos bastante con lo uno y lo otro pero entiendo debe dar ejemplo quien está más obligado á darle.

Esta es la primera de las infinitas calamidades que el tiempo nos ha demostrado patentemente; y, en plazo no lejano, veremos confirmadas muchas más no ocupándome hoy en cuestión de otras ni en conveniencias de quien pronto estará blindado.

Nadie, y hasta con satisfacción lo digo, se ha mostrado parte cual demuestra la veracidad de que ante la razón... chitón. Cada cual tiene lo que merece.

Todo lo que es factible, y que por abandono ó negligencia queda incumplido en misión tan sagrada para con la humanidad, está juzgado, por su es-

piritu y nuestra indiferencia. Sigamos, pues, el camino de la inercia; pero si las circunstancias de Septiembre fueron causa de esa conjura cuando lo elegimos, justo es también sepamos defender cuando sólo se piensa en cobrar y arbitrariamente disponer, para lo cual no hay razón.

Un Concejal.

PLAZA DE TOROS

Cinematógrafo de verano

Gran acierto tuvo la Empresa para la inauguración de temporada, ofreciendo al público un excelente programa de números de Circo, como quizás nunca se vieran en nuestro Talavera.

La falta material de espacio nos impide ser lo extensos que quisieramos para reseñar el trabajo de los notables artistas que el pasado domingo trabajaron en la Plaza de Toros, aunque realmente huelga toda reseña, porque el público la hizo y sancionó con sus aplausos.

Todos los números, desde *Les Vagos* al de los tres toros amaestrados que presentó el Sr. Manzano, no olvidando á las hermosas anillistas *Securs Panaitescu*, y al admirable antipodista *Jarque* y la notable *Rondalla aragonesa*, merecieron la aprobación de cuantos presenciarnos sus trabajos.

Nuestra enhorabuena á la Empresa., y que no olvide ese camino que dá pasetas.

Para el próximo día del Corpus hay preparada una novillada nocturna que, por ser espectáculo nuevo en Talavera, es seguro el éxito en taquilla. Lo celebraremos.

EL OTRO Y YO.

ELECCION DE COMPROMISARIOS

Maquiavelo derrotado

Envalentonados y orgullosos, con la *honrosa victoria* del «amo», los beruetistas Rivera y Uzquiano, sin contar con la aquiescencia de sus compañeros de Concejo, elaboraron una candidatura para compromisarios, y se dedicaron á recabar votos y fuerzas que les dieran el triunfo.

La tal candidatura la formaban los *susodichos* Sres. Rivera y Uzquiano, y en tercer lugar el Sr. Gaytán; algo así como *Charlots, Llapisera y su Bolones*, según decía un talaverano cultivador sempiterno del chiste, no faltándole razón en el calificativo puesto que, realmente, al igual que la trilogía bufo taurómaca, Rivera y Uzquiano están íntimamente compenetrados en ideas; y Gaytán es como una prolongación de nuestro Alcalde ya que, edilicemente hablando, no piensa ni se mueve sin consultar antes con Pepito.

Está fuera de duda que la *combinación* era de las que se traen lo suyo, y el fin perseguido el de emitir su voto en pro de aquel candidato á Senador que les indicara Beruete, fuera ó no conveniente al distrito... Pero... Uzquiano propone, el elector dispone y Teodoro descompone la trama, y en la votación queda derrotado Maquiavelo cuyo fracaso le trae contrariado grandemente.

Es una lección que no debe desaprovechar el Sr. Uzquiano, y que demuestra que, cuando el dinero no anda por medio, no triunfa Beruete.

La combinación era, como suya, ma-

quiavélica, diabólica... pero se descubrió el juego, y cayó á tierra nuestro Maquiavelo municipal.

Según informes, presentan su candidatura para Senadores por este distrito el Sr. Conde Casal, D. Angel Conde, D. Arturo Taramona y D. Buenaventura Muñoz, dándose por descontado el triunfo de los tres primeros.

Sr. Alcalde....

Nos dicen varios vecinos de la calle Carnicerías, que, de orden superior, no les consienten proveerse de agua en la fuente que existe dentro del edificio Carnicería según lo venían haciendo desde tiempo inmemorial.

Rogamos á V. derogue esa orden pues la creemos injusta, y no faltan quienes crean ha sido dictado por algún Sr. Teniente Alcalde que no le conviene que el vecindario pueda surtirle gratuitamente del líquido elemento, porque se perjudica en sus intereses.

Creemos nos atenderá, y hasta esperamos, que la tal fuente sea colocada en la vía pública, donde daría más provecho.

No olvide usted las Obras de Caridad, Sr. Alcalde, y procure dar de beber al sediento siempre, siempre. Es muy triste que habiendo agua y teniendo, sed, no puedan satisfacerla por capricho de quien sea.

Se vende una finca en el camino de Salinas, linda con la de D. Antonio Montero y la de D. Francisco Guiña; consta de dos fanegas y media de tierra mitad viña y mitad huerta; darán razón, San Bartolomé, 14.

Se alquilan Trojes en buenas condiciones. Dará razón: Bruno Moreno. Escalerillas de S. Pedro (Baules).

Venta. De una viña y olivar al término de Piedras-Muchas con una magnífica bodega y casa con diferentes dependencias, llamada «El Vento-rrero.»

Darán razón Cerrillo de San Roque, 5. Talavera.

Se vende cocina para Cok.

Razón Cerería, 12.

Se vende la casa número 4 de la calle de San Ginés. Darán razón en la misma.

SE VENDE la casa de la calle del Matadero n.º 2, con planta baja y alta. Informarán: Puerta de Cuartos número 2.

Imp. Artística. Medolla, 3. Talavera.

SECCION DE ANUNCIOS

CAFES MARCA "GLORIA,"
Almacén de Frutos y Coloniales.
MATIAS CARRION Y GARCIA
 PI Y MARGALL, 17.
 SUCURSALES:
 Pi y Margall, 9. José Canalejas, 8.

Nuestra Señora del Prado,, Cerámica Artística
 Director propietario: **Juan Ruiz de Luna**
 Plaza de la Libertad, 5, Talavera de la Reina.
 Representación y venta en Madrid de los productos de esta Fábrica
 D. Enrique Guijo. Calle Mayor, 80.

TEJIDOS Y SASTRERÍA
CASARES
 MEDELLÍN, 2 Y PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 12
TALAVERA DE LA REINA

Mazuecos Hermanos y Compañía
ZAPATERIA
 Plaza de la Constitución, 2 y 3 TALAVERA DE LA REINA
 Esta casa es la que construye el calzado, más elegante, más perfecto y más sólido.
ESPECIALIDAD EN OBRA A LA MEDIDA
PRECIOS FIJOS



José García Cerdán
 SILLERO Y GUARNICIONERO
 Pi y Margall, 35, (antes San Francisco)
TALAVERA DE LA REINA

Especialidad en monturas, guarniciones finas y Calaseras y todo lo concerniente al ramo.
 Compra y venta de guarniciones usadas. Se admiten encargos y composturas.

JUAN MERINO

CONSTRUCTOR DE GUITARRAS
 VENTA DE CUERDAS Y ACCESORIOS
 DESPACHO: PI Y MARGALL 39
 TALLERES: MEDELLIN 29

Carrasco Hermanos y Comp.^a
 Ferrería, Quincalla, Bateria de Cocina,
 Camas y Gergones de Muelles.
 PLAZA DE LA CONSTITUCION, 1
 Fábrica de Cencerros y Taller de Calderería
 ALFARES. 27

BANCO MATRITENSE

SOCIEDAD COOPERATIVA DE CRÉDITO
 Domicilio social: Puerta del Sol, 13, MADRID
 CUENTAS CORRIENTES
 Sucursales en Alcazar de San Juan, Granada, Guadix, Málaga Talavera de la Reina, Valdepeñas y New-York.
 Compra y venta de valores.—Negociaciones.—Descuentos.—Préstamos.
 Giros y demás operaciones de Banca.

Angel Morales

Practicante de la Beneficencia Municipal.
 Carnecerías, 5 PELUQUERIA
 TALAVERA DE LA REINA

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos

Sucesores de Moro y C.^a
 TALAVERA DE LA REINA

Casa de Comidas y Café económico
Blasa Carrillo
 Cañada de Alfares, 46, TALAVERA
 Espaciosas habitaciones para huéspedes estables.
 PRECIO ECONÓMICO
 Entrada independiente del Establecimiento.

Lozenzo Araujo

PELUQUERO
 Medellín, 13.
Talavera de la Reina

GONZÁLEZ Y MORALES

ALMACÉN DE COLONIALES
 Café Torrefacto "Aurora,,
 Pi Margall, 6 y 8 Talavera de la Reina

LA PREVISION ESPAÑOLA

Compañía de Seguros Contra Incendios á Prima fija
 FUNDADA EN EL AÑO 1883
 Domicilio social Sevilla, en la casa de su propiedad, Orfila, 9
 Sucursal en Madrid:—Avenida del Conde de Peñalver, 11, pral. (Gran Vía)
 Delegado en la provincia de Toledo
Salvador Sánchez Morate
 Carnicerías 34. TALAVERA DE LA REINA

SE ALQUILAN

Cochera y cuadra para ferias y mercados.
 Santa Eugenia núm. 3.

CALENTURAS

Curación segura con las
Píldoras Congregado
 Premiadas con medalla de Oro de 1.^a clase.
6 pesetas caja.
 Se venden en las principales farmacias y en la de su autor. **Medellín 9. -Talavera**

DISPONIBLE

"SAN JOSÉ,, Fábrica de Aserrar Maderas

MOYA Y COMP.^A

Castelar, 19 Talavera de la Reina

José García Iglesias é hijos
 CARNECERIAS 5,

Salchichería, Coloniales
 Pescados frescos.
 Abarcas de goma.

Estanislao Garcia

MARMOLISTA
 DISCIPULO DE D. JOSE PERALES
 Alfares, 4.—Talavera.

LAS NOVEDADES
CARLOS CAMPOS

Medellín 4. TALAVERA
 Óptica, Bisutería y Perfumería
 Unica casa en gafas y lentes de todas clases.

Paquetaría Mercería y Novedades
MAZUECOS
 Medellín, 3 TALAVERA DE LA REINA

Gran surtido en Paraguas, Sombrillas y Abanicos.
 Ultimos modelos en Corsés.
 CORBATAS Y PERFUMERIA

IMPRENTA ARTÍSTICA

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos.

Medellín, 3, Talavera de la Reina.